© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsfo

8 Reserva de la Biosfera Araucarias

Volcán Llaima y araucarias en invierno, RB Araucarias. *Fotografía de M. Gedda Ortiz*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Reserva de la Biosfera Araucarias: la puesta en valor de su patrimonio como herramienta de conservación y desarrollo turístico sostenible

Manuel Gedda Ortiz [1*]

[1] Pontificia Universidad Católica de Chile, Campus Villarrica, Bernardo O'Higgins 501, Villarrica, Chile
[*] manuel.gedda@gmail.com

"Al final, conservamos sólo aquello que amamos; amamos sólo aquello que conocemos, y conocemos sólo aquello que se nos enseña" Baba Dioum

Resumen

El componente turístico es muy importante para plantear propuestas en torno al desarrollo sostenible de la Reserva de la Biosfera Araucarias y la conservación de su patrimonio, que resulta ser el más importante y valioso componente patrimonial de la región de la Araucanía. Ello incluye el hecho muy significativo de que su patrimonio ambiental más singular, los bosques de pewén o pino araucaria (*Araucaria araucana*), se encuentran prácticamente restringidos en Chile al territorio asignado a esta Reserva de la Biosfera; situación además potenciada por un patrimonio cultural identitario que igualmente alcanza altos niveles de relevancia y originalidad, las comunidades mapuche-pewenches.

Zusammenfassung

Die verschiedenen Aspekte der Tourismusentwicklung sind bei den Konzepten der nachhaltigen Entwicklung des Araucarias Biosphärenparks und der Erhaltung seines Naturerbes zu berücksichtigen. Sie stellen eine wichtige und wertvolle Komponente der Kulturregion von Araukanien dar. Das früher viel größere Verbreitungsgebiet der Pewenwälder (*Araucaria araucana*) ist heute praktisch auf diesen Biosphärenpark beschränkt. Zudem ist dieser Biosphärenpark durch die autochthone Kultur der Mapuche-Pewenche gekennzeichnet und somit Teil des chilenischen Kulturerbes.

Abstract

The different aspects of tourism development are very important to make proposals about the sustainable development of the Araucarias Biosphere Reserve and the preservation of its heritage, which is the most important and valuable component of the Araucanía Region. This includes the very significant fact that the most unique environmental heritage, the *pewen* or monkey puzzle tree (*Araucaria araucana*) forests, are almost entirely restricted in Chile to the territory where this Biosphere Reserve is located. The importance of the reserve is further enhanced by a cultural identity that also achieves high levels of relevance and originality, the Mapuche-Pewenche communities.

Keywords: Andean ancestral territories, identity, heritage, Geopark, tourism and territorial heritage

Gedda M (2014) Reserva de la Biosfera Araucarias: la puesta en valor de su patrimonio como herramienta de conservación y desarrollo turístico sostenible. En: A Moreira-Muñoz & A Borsdorf (eds) *Reservas de la Biosfera de Chile: Laboratorios para la Sustentabilidad.* Academia de Ciencias de Austriaca, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, Santiago, serie Geolibros 17: 164–186

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

8.1 Introducción

El turismo, particularmente el turismo de intereses especiales, se aprecia hoy como una alternativa importante de desarrollo local y regional para la mayoría de las regiones del sur de Chile. Esta expectativa se fundamenta en una creciente demanda nacional e internacional de productos/experiencias de turismo basadas en el conocimiento y puesta en valor del patrimonio natural y cultural de los territorios. Al mismo tiempo, y reflejando esta tendencia, el Servicio Nacional de Turismo (Sernatur) ha planteado públicamente que la estrategia central de desarrollo turístico de Chile radica hoy en la venta de experiencias y no de territorios, como ha sido tradicionalmente la norma en este sentido. Por otra parte, es también conocido que el patrimonio turístico más relevante de nuestro país radica en forma cada vez más significativa en sus áreas protegidas, como parques y reservas nacionales, monumentos naturales, santuarios de la naturaleza, áreas de protección marina y diversas formas de parques y reservas privadas, sumando entre ellas una superficie considerable y proporcionalmente una de las más grandes a nivel internacional, que puede estimarse hoy, sobrepasa el 20% del territorio nacional. Muchas de las áreas protegidas, tanto públicas como privadas, tienen adicionalmente la condición de formar parte de Reservas de la Biosfera. Por su propia definición y condición intrínseca, estas reservas tienen como objetivo central la conservación de los componentes geofísicos y de biodiversidad de sus ecosistemas originales. Igualmente, todas ellas tienen como otro de sus objetivos centrales la práctica de las actividades de recreación, la vida al aire libre y el turismo, asociadas a la generación de beneficios socio-económicos para las comunidades locales y sus emprendimientos.

Figura 8.1 Antiguo bosque de Araucarias en los escoriales del volcán Llaima. *Fotografía de Manuel Gedda Ortiz*

La Reserva de la Biosfera (RB) Araucarias ocupa los sectores preandino y andino de la región de la Araucanía en una gran superficie de casi 11.500 km^2, equivalente a un poco más de un tercio de la superficie regional. Antes de su aplicación, aprobada por la UNESCO en el 2011, la RB solo estaba formada por el Parque Nacional Conguillío (Figura 8.1) y la Reserva Nacional Alto Biobío. Luego de la ampliación, las diez áreas protegidas que conforman los núcleos ocupan 2.716 km^2, la zona de amortiguación 3.728 km^2 y la zona de transición cerca de 5.000 km^2 (Figura 8.2).

Es importante recalcar que este patrimonio está dotado de componentes y rasgos de biogeografía y biodiversidad que son únicos no sólo a nivel nacional y continental sino también planetario, otorgando a esta Reserva de la Biosfera un especial atributo de exclusividad e identidad propia.

8.2 Identidad y valor del patrimonio de la Reserva de la Biosfera Araucarias

Parte fundamental de nuestro argumento en relación al tipo de desarrollo turístico y estrategias de conservación que deben implementarse para la Reserva de la Biosfera Araucarias nace de las particulares características de identidad, valor y exclusividad que presenta su patrimonio natural y cultural. En el plano del patrimonio natural, destaca como su sello más relevante y singular la presencia de los bosques de pewén o pino arau-

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

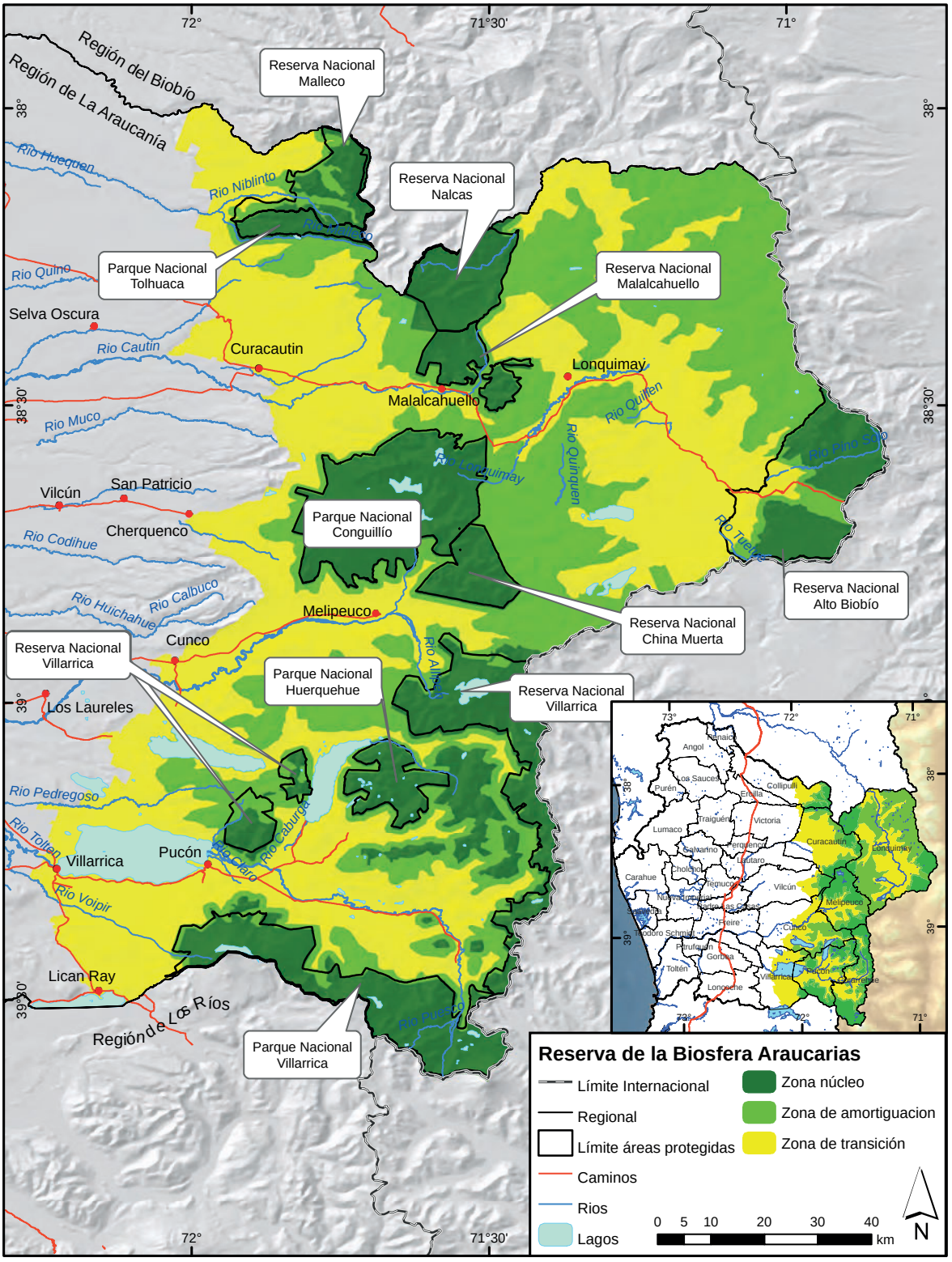

Figura 8.2 Zonificación de la Reserva de la Biosfera Araucarias en la región de la Araucanía.
Cartografía: Juan Troncoso. Fuente CONAF et al. (2009)

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

caria (*Araucaria araucana*), una conífera que presenta rasgos notables por su antiquísimo origen como grupo botánico en la historia de la vida sobre la Tierra, y que tiene la particularidad de habitar sólo en un reducido territorio montañoso del sur de Chile y el sector colindante de Argentina entre los volcanes Antuco y Lanín. El entorno volcánico es precisamente otro de los rasgos distintivos y singulares que refuerzan y dan identidad única a estos bosques y paisajes de la región de la Araucanía, ya que en toda su zona cordillerana andina se encuentran numerosos centros volcánicos (Figura 8.3), cuya intensa y periódica actividad eruptiva ha contribuido a crear sustratos geológicos especiales formados por grandes depósitos de lava y piroclastos, a los cuales esta conífera se encuentra notablemente adaptada en un proceso evolutivo de millones de años.

8.2.1 Los bosques más antiguos de la Tierra

El género *Araucaria* puede considerarse como un verdadero fósil viviente, relicto de bosques muy antiguos y primitivos en la historia de la vegetación terrestre. Basta sólo un dato para atestiguar el valor de su existencia en este sentido: las araucarias ya estaban presentes en forma importante en el paisaje de la Tierra cuando existía el supercontinente Pangea: ¡hace más de 200 millones de años! Desde su origen en el Triásico, hace unos 240 millones de años, las araucarias se expandieron y diversificaron en ambos hemisferios durante el Jurásico y el Cretácico temprano, y permanecieron como un componente significativo de la vegetación del supercontinente Gondwana (Kershaw & Wagstaff 2001). En la actualidad, el género *Araucaria,* representado por 20 especies, se encuentra confinado a sectores muy reducidos de América del Sur y Oceanía.

Los bosques del género *Araucaria* son por tanto uno de los bosques más antiguos que permanecen aún sobre la Tierra y por ende los últimos representantes de un paisaje extraordinariamente arcaico. Este valor de originalidad como patrimonio biogeográfico que representan los bosques de *Araucaria araucana* queda claramente reflejado en la caracterización de las provincias biogeográficas del mundo realizada por Udvardy (1975) para la UNESCO, que define esta zona como una de las provincias biogeográficas distintivas y específicas del Dominio Neotropical, a la que denomina "Provincia del Bosque Chileno de Araucarias" (Figura 8.4; ver también Capítulo 2).

Figura 8.3 Los diversos volcanes activos presentes en el territorio de la Reserva de la Biosfera Araucarias son un componente distintivo y fundamental de su patrimonio natural. *Fotografía de M. Gedda Ortiz*

Figura 8.4 Bosque mixto de *Araucaria araucana* y *Nothofagus pumilio* (lenga), sector Sierra Nevada, Parque Nacional Conguillío. *Fotografía de M. Gedda Ortiz*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

8.3 Zona prioritaria de conservación de la biodiversidad

En términos más amplios, la Reserva de la Biosfera Araucarias se inserta dentro de la ecorregión valdiviana (Capítulo 2). Se trata de una ecorregión o zona biogeográfica con altísimos valores de endemismo a nivel mundial en cuanto a flora, que alcanza valores cercanos al 90% a nivel de especies y a 34% a nivel de géneros (Smith-Ramírez 2001); con la singularidad, además, de que parte importante de esta flora endémica (sobre un 30%) tiene su origen en el antiguo continente Gondwana, siendo por ello una flora notablemente antigua en origen y verdadera reliquia de un pasado remoto en la historia de la Tierra. La ecorregión valdiviana contiene 700 a 800 especies de plantas vasculares, lo que representa más de 200 géneros. De los 32 géneros de árboles exclusivos de la selva valdiviana, 26 (81%) son monotípicos (Armesto et al. 1996); vale decir, están representados en la actualidad por sólo una especie viviente; lo que viene a confirmar aún más el notable carácter de antiguo relicto que tiene su flora. Por su herencia gondwánica, un tercio de estos géneros de plantas chilenas tiene hoy sólo parientes cercanos en sectores de Australia, Nueva Zelanda, Nueva Caledonia y Tasmania.

A nivel de fauna, la ecorregión destaca también por sus altos niveles de endemismo, que alcanza a un 45% de todos los vertebrados, incluyendo el 76% de los anfibios, el 50% de los peces de agua dulce, el 36% de los reptiles, el 33% de los mamíferos, y el 30% de las aves (Armesto et al. 1996). A nivel de fauna de invertebrados no existen estudios que permitan determinar con precisión los niveles de endemismo, pero considerando el origen gondwánico de la biota, y el marcado y antiguo aislamiento geográfico-climático del territorio chileno, todo hace pensar que alcanza valores aún más altos que los ya señalados para los vertebrados.

Por otra parte, se trata de una ecorregión con graves problemas de conservación en sus ecosistemas originales, que muestran en muchos casos un franco retroceso o desaparición en su estructura y composición original, incluyendo el estado de franca vulnerabilidad o peligro de extinción que presentan muchas de sus especies animales y vegetales más características. Esta frágil situación de conservación, que contrasta con la gran riqueza de endemismo de su biota, han llevado a que la ecorregión Valdiviana de los Bosques Lluvioso-Templados esté considerada actualmente entre las zonas prioritarias de conservación de la biodiversidad en el mundo (Myers et al. 2000); los llamados *hotspots* de biodiversidad, donde es necesario concentrar los esfuerzos más inmediatos de conservación.

8.4 Riqueza y originalidad del patrimonio cultural

Si el patrimonio natural de biogeografía y biodiversidad de la Reserva de la Biosfera Araucarias es de suma relevancia y exclusividad, el patrimonio cultural lo es también en grado muy importante, y con la singularidad, además, de que ambos se encuentran estrechamente vinculados. Este patrimonio cultural tiene su principal componente en las comunidades mapuche-pewenches, que desde tiempos precolombinos han ocupado estos territorios, en estrecha relación con los bosques de araucaria, que se presentan en los sectores andinos de la región a partir de los 800–900 msnm.

La razón está en la fundamental importancia que las semillas de esta conífera, conocidas como piñones, han tenido en la alimentación de las comunidades indígenas desde épocas remotas, como lo atestiguan los relatos de los primeros cronistas españoles que pisaron las tierras araucanas en el siglo 16. *"Es tan grande el número que hay de estos árboles en aquellos sotos y bosques, que basta para dar provisión a toda aquella gente que es innumerable, tanto que de ello hacen el pan, el vino y los guisados"* (Mariño de Lobera 1970). Es importante también destacar que, aún en el presente, los piñones, llamados *ngilliu* en mapudungun, siguen siendo un recurso de alimentación muy importante para las comunidades indígenas de origen mapuche que habitan en los sectores cordilleranos de la Araucanía y áreas colindantes de la provincia de Neuquén en Argentina. Son también un

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Figura 8.5 Por su exclusividad y gran importancia cultural, el piñón o semilla de la araucaria es hoy un componente ícono de la oferta etno-gastronómica con identidad local, que se ofrece en diversos sectores del territorio de la Reserva de la Biosfera Araucarias. *Fotografías de M. Gedda Ortiz*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

recurso tradicional de intercambio de productos con las comunidades del valle central y la costa del sur de Chile. El piñón ha pasado a ser igualmente un elemento de gran valor de aplicación y sello de identidad en el desarrollo de productos culinarios que hoy constituyen la novedosa oferta gastronómica regional (Figura 8.5).

Junto a este valioso y original patrimonio etno-cultural, existen otros elementos propios que forman parte del legado histórico-cultural del territorio comprendido dentro de la Reserva de la Biosfera Araucarias, particularmente relacionados con la colonización de origen chileno y europeo que llegó a esta zona de la Araucanía entre fines del siglo 19 y comienzos del 20.

8.5 Valoración y conservación del patrimonio de la Reserva de la Biosfera Araucarias

La situación de los bosques nativos es sin duda el caso más dramático y negativo de conservación que la región muestra debido a la errada y tradicional concepción de valoración y uso de estos ecosistemas y sus recursos; situación que por lo demás es también común y generalizada para toda la zona centro-sur de Chile, y cuyo inicio como proceso de transformación puede situarse en la llegada de la colonización moderna a estos territorios entre fines del siglo 19 y comienzos del 20. Debe recordarse que esta colonización se da en el marco de una política oficial de la nación de entonces, que para estos fines establece que las tierras fiscales asignadas deberán ser incorporadas a la agricultura, principalmente para la producción triguera, y que un requisito para otorgar el título de dominio es haber realizado "mejoras" en los campos (limpieza). Naturalmente, con tal criterio y visión oficial de la época, y considerando la precariedad de medios y conocimientos que tenían la mayoría de los colonos respecto al uso y manejo de los bosques, el resultado fue devastador: en pocas décadas la mayoría de los bosques del valle central y la costa fueron arrasados casi en su totalidad; luego le siguió el bosque de las zonas precordilleranas andinas. Así para la década del '40, ya habían desaparecido de estos territorios del sur de Chile más de la mitad de los bosques originales que existían apenas 30 años antes, de acuerdo a los inventarios que el propio estado chileno había encomendado hacer a especialistas extranjeros (Otero 2006).

Lejos, el agente principal de esta destrucción fue el fuego, usado originalmente con la idea de "limpiar" el terreno, pero que obviamente casi siempre se escapaba de las manos y consumía sin control miles de hectáreas de bosques, incluyendo grandes sectores que ni siquiera tenían condiciones para la agricultura o ganadería. El segundo factor – aunque menos importante – fue la explotación maderera, que se practicó en gran escala especialmente en las zonas precordilleranas de la Araucanía y demás regiones del sur de Chile, que estaba basada en criterios – hoy aberrantes – de "tala rasa" (corta completa) y "floreo" (corta masiva para extraer solo los mejores ejemplares), cuyo resultado fue la destrucción de grandes superficies de bosque nativo con un mínimo de aprovechamiento de maderas en proporción a lo explotado.

8.5.1 Situación del territorio de la Reserva de la Biosfera Araucarias

Gran parte del territorio de la Reserva de la Biosfera Araucarias sufrió este proceso "colonizador" y "explotador" que arrasó con sus bosques nativos originales, especialmente aquellos formados por valiosas especies madereras como raulí (*Nothofagus alpina*), roble pellín (*Nothofagus obliqua*), pewén o pino araucaria y en menor medida el coihue (*Nothofagus dombeyi*). Posteriormente, gran parte de estos territorios fueron ocupados para cultivos ganaderos extensivos y de baja rentabilidad; y hoy en día, buena parte de ellos han sido plantados con especies exóticas, principalmente pino insigne (*Pinus radiata)* y eucalipto (*Eucalyptus globulus*), y en menor medida pino oregón (*Pinus ponderosa*). Afortunadamente, la colonización más tardía de los territorios andinos y la gran extensión de estas tierras fiscales permitió que importantes sectores de ellas se salvaran de esta devastación al ser declarados tempranamente Reservas Forestales, las que más adelante serían la base

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

para constituir los actuales parques y reservas nacionales de la región, que son hoy su principal patrimonio natural y recurso turístico y también zonas núcleo de la Reserva de la Biosfera Araucarias. De igual modo, la declaración de Monumento Natural de Chile de la *Araucaria araucana* en 1976 contribuyó en forma significativa a proteger importantes bosques de esta exclusiva especie del territorio andino de la Araucanía; no obstante ello, debemos señalar que en 60 años de explotación maderera en la zona se cortó una superficie de 30.000 hectáreas de bosques de araucaria, cifra incluso menor a la destruida por incendios en igual período (Otero 2006).

Es indudable que la escasa o nula conservación de los bosques nativos del sur de Chile arranca de una valoración que la sociedad ha tenido sobre ellos en determinadas épocas de su historia. Independiente de las necesidades materiales de subsistencia que pueden motivar un comportamiento de este tipo, como ya se ha hecho referencia, hay de fondo un concepto sociocultural acerca del valor de los bosques que ha empujado en forma mayoritaria a esta conducta irracional e insustentable. Este se relaciona con el conocimiento y la visión que tradicionalmente nuestra sociedad ha tenido sobre los bosques y sus recursos, a los que se ha visto básicamente sólo como una fuente de materias primas como leña, madera o carbón, y como un "obstáculo" que se debe eliminar ya que impide el desarrollo de actividades agrícolas y/o forestales consideradas más "rápidas y rentables"; también porque no se conoce en realidad sus múltiples componentes y funciones.

Esta negativa valoración ecológica y cultural del bosque nativo también se refleja en los incendios que todos los años arrasan extensas superficies de bosque nativo, fruto del descuido y la irresponsabilidad con que se usa el fuego para faenas agrícolas y forestales (Figura 8.6).

8.5.2 Las nuevas formas de valoración del patrimonio natural

En la economía clásica (de enfoque lineal), los recursos del patrimonio natural son valorados exclusivamente como fuente de materias primas para elaborar pro-

Figura 8.6 Los continuos incendios y la explotación irracional han diezmado los bosques de araucaria en muchos sectores del territorio de la RB. *Fotografía de M. Gedda Ortiz*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

ductos destinados a satisfacer las necesidades materiales de las personas (valor productivo). En los nuevos enfoques de la economía (circular), los componentes del patrimonio natural cumplen también otras funciones y satisfacen diversas necesidades humanas. Hoy se sabe que los seres humanos también satisfacen necesidades contemplando un paisaje o disfrutando de la naturaleza en un bosque (valor recreativo-espiritual). Se reconoce también que los ecosistemas naturales son capaces de ofrecer gratuitamente servicios muy importantes (Capítulo 5) como la fijación de carbono que regula el efecto invernadero; la protección del suelo contra la erosión; la producción y regulación de la calidad del agua que realizan los bosques; el papel de los insectos polinizadores en la producción frutícola, los diversos productos no maderable que da el bosque como hongos, frutos, fibras, plantas medicinales, etc. (valor ambiental). Dentro de este nuevo concepto económico, el medio ambiente es un capital que ofrece rendimientos en forma de bienes de distinta naturaleza tanto públicos como privados (Elorrieta 1999).

La mayor valoración de sus diversas funciones ambientales y la potencialidad como recurso turístico que hoy se le ha comenzado a dar a los bosques nativos y paisajes asociados es sin duda un factor que en estas últimas tres décadas ha comenzado a gravitar positivamente en la conservación del patrimonio en muchas zonas de nuestro país, incluyendo la zona que comprende la Reserva de la Biosfera Araucarias. Particularmente el turismo, vinculado a sus áreas protegidas y a las comunidades mapuche-pewenches que se insertan en su territorio, ha sido un factor precursor de este cambio de percepción y valoración del patrimonio de los territorios comprendidos en la RB, aunque lógicamente es todavía muy incipiente y reducido para lo que sería deseable, pero es sin duda un comienzo (Figura 8.7).

8.5.3 ¿Cuál es la valoración sociocultural de la Reserva de la Biosfera Araucarias?

El concepto, finalidad y alcances de una Reserva de la Biosfera en Chile, resulta algo prácticamente desconocido para la inmensa mayoría de las comunidades donde ellas se insertan. Salvo grupos muy minoritarios que forman parte de una élite de profesionales y personas vinculadas a organizaciones de conservación y medio ambiente, la inmensa mayoría de la población desconoce completamente el término, y si lo ha visto o escuchado mencionar, resulta evidente que no conoce su significado y alcance completos. Para el caso de la RB Araucarias, considerando el hecho de que en forma reciente fue aprobada su ampliación territorial a 1.142.850 ha, lo que engloba aproximadamente al 40% de la superficie regional, la situación no puede ser más pobre en este sentido, ya que no se aprecia mayor difusión y valoración pública de ella, ni se ha generado hasta ahora ningún intento de parte del aparato público por posicionarla y "aprovecharla" como patrimonio e imagen de la región, en el contexto de potenciar su desarrollo turístico orientado a mercados nacionales e internacionales. Si esto ocurre en el ámbito de las instituciones públicas, es fácil imaginar la situación en el ámbito privado, ya que ni siquiera los empresarios y las organizaciones vinculadas al turismo se han interesado en su existencia y en ver como la condición de Reserva de la Biosfera podría ser un "plus" diferenciador y un recurso valioso para el desarrollo de una oferta de productos y experiencias con identidad territorial.

No se puede evitar mencionar el tema de la gestión y gobernabilidad de las RB. A la fecha, las RB chilenas no han logrado implementar a cabalidad el modelo de gestión y gobernabilidad sugerido por UNESCO. Las RB han sido hasta ahora más bien de papel; en términos efectivos no se han implementado en todo su potencial, en parte debido al poco compromiso por parte de las entidades públicas encargadas de llevar a la práctica las directrices o criterios establecidos para este fin. Diversos elementos de la configuración político-administrativa excesivamente centralista del país, y por consecuencia, la falta de atribuciones regionales para definir planes y políticas de desarrollo y conservación propias, han hecho imposible llevar a cabo hasta ahora un verdadero proceso de implementación de las RB en Chile. Todas las RB deben avanzar en constituir sus

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Consejos Administrativos y Planes de Gestión, los dos instrumentos básicos diseñados para que las RB tengan gobernabilidad y puedan ser efectivamente gestionadas. Lógicamente, su concreción permitirá que las diversas acciones de puesta en valor que hemos mencionado anteriormente, se puedan llevar a cabo en forma sostenida y efectiva en el tiempo. Ello será una de las mejores garantías y la condición más favorable para lograr la conservación del patrimonio y el desarrollo sostenible del turismo y demás actividades económicas en el territorio regional.

En este sentido, vale la pena hacer mención de las comunidades indígenas del territorio, que seguramente están mucho más cercanas a una comprensión del real sentido y valor de una Reserva de la Biosfera, considerando que su forma de vida y cosmovisión los vincula mucho más íntimamente con el entorno y sus elementos, y con la visión de que los seres humanos somos una parte más de un sistema natural armónico e integrado cuya subsistencia depende de la conservación de todos sus componentes.

Resulta evidente que esta percepción y significado no ha sino hasta ahora nunca incorporado efectivamente en la cultura mayoritaria de nuestra sociedad. En rigor, no es un tema de buena o mala voluntad de las personas o las instituciones, es un tema que arranca – fundamentalmente – de la falta de conocimiento y valoración de nuestro patrimonio en su más amplio sentido. Aquí, resulta inevitable asociar esta situación con la frase al inicio de este capítulo, acuñada por Baba Dioum, conservacionista de Senegal: *"Al final, conservamos sólo aquello que amamos; amamos sólo aquello que conocemos, y conocemos sólo aquello que se nos enseña".*

Figura 8.7 El turismo ha sido un factor de valorización del patrimonio natural y cultural en los territorios de la Reserva de la Biosfera Araucarias, y sostenidamente se ha convertido en una actividad económica importante para diversas localidades y comunidades rurales ubicadas dentro de ella. *Fotografía de M. Gedda Ortiz*

8.6 Puesta en valor del patrimonio: herramienta básica para la conservación y el desarrollo turístico de la RB Araucarias

El punto de inflexión para generar un cambio en torno a esta realidad debe nacer de una acción público-privada sistemática y constante de puesta en valor del patrimonio de la RB, dirigida en primer término hacia la comunidad local y regional, y en segundo término hacia los visitantes y turistas que llegan en forma creciente cada año, y orientada a generar conocimiento y valoración de su rico patrimonio natural y cultural en todos los actores sociales (Recuadro 8.1).

Un tema central relacionado con la valoración del patrimonio es si éste tiene reconocimiento como tal en la comunidad en que se encuentra inserto. Esto puede parecer una obviedad, pero es de una lógica y validez esencial, ya que si esto no ocurre, el patrimonio se pierde o deteriora, y normalmente desaparece porque no alcanza a constituirse en un bien o legado de valor para quienes son sus depositarios. Esta es una realidad bastante generalizada en Chile y muchos países del mundo, donde la falta de conocimiento y valoración del patrimonio natural y cultural por las comunidades locales, representa uno de los principales componentes

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Recuadro 8.1 Santuario El Cañi

El Santuario El Cañi es una de las primeras Áreas Protegidas Privadas de Chile. Esta emblemática reserva de 500 hectáreas se ubica a 21 kilómetros al Este de Pucón. En mapudungún el nombre significa "otro ojo" u "otra visión", y de allí nace su significado más profundo: "Visión que transforma". El lugar es conocido por poseer una energía muy poderosa y única desde tiempos ancestrales. Su origen se remonta al año 1990 cuando el terreno estaba en venta y se rumoreaba que una empresa forestal podría adquirirlo para su explotación. En ese entonces, Martin Quartermaine junto a Katherine Braggs, quienes habitaban en la zona, iniciaron una recolección de fondos, principalmente en el extranjero, para comprar el terreno y transformarlo en un área protegida privada. Los fondos fueron reunidos gracias a la gestión de Nicole Mintz y Rick Klein; entre los donadores se cuenta a Ancient Forest International, Frank Weeden Fundation, Patagonia Environmental Program, Esprit-Chile entre otros.

La propiedad se inscribió a nombre de la Fundación Lahuén, la que transfirió su manejo y administración a un grupo de guías locales, puesto que desde el comienzo uno de los ejes del proyecto fue la participación de la comunidad local. Para ello, se capacitó a un grupo de personas de la zona con miras a que en el futuro pudieran trabajar para ayudar a la conservación de la reserva. Esta capacitación se logró gracias a Nicole Mintz y Rod Walker a través del CEAL (Centro de Educación al Aire Libre) quienes descubrieron los enormes conocimientos que tenían las personas cercanas del lugar.

Finalmente, en febrero de 1992, Nicole Mintz, Presidenta de la Fundación Lahuén, oficializó la compra de las últimas hectáreas, y se estableció oficialmente el Santuario El Cañi. En años posteriores se instalaron cercos para proteger el área del pastoreo, e infraestructura como el Refugio Base, cuyos recursos fueron donados por la empresa de ropa deportiva Patagonia. Se profundizó la preparación de los futuros guías, y se iniciaron campañas para dar a conocer El Cañi en la comunidad. Al mismo tiempo se estableció un centro de operaciones en Pucón, lugar de gran importancia para la recepción de turistas. Así se fundó Hostería **¡École!,** descrita como el "Centro del Movimiento Verde" de Pucón, cuya función es vincular a la gente con El Cañi.

En febrero de 1999 la administración de El Cañi se entregó al Grupo de Guías Cañi, conformado por lugareños de Pichares. De ese grupo han surgido los actuales administradores del santuario: Manuel Venegas y Roberto Sanhueza. Este hecho fue único en Chile: el traspaso total del control a la comunidad local, promoviendo su desarrollo a través de ingresos por el turismo de naturaleza.

Figura 8.8 Santuario El Cañi. *Fotografía de A. Moreira-Muñoz*

Actualmente la Reserva Privada Santuario El Cañi ha experimentado un aumento en sus visitantes y un posicionamiento importante en la Región de la Araucanía. Su administración sigue a cargo del Grupo de Guías Cañi, quienes han visto como ha crecido el interés nacional e internacional por conocer esta majestuosa reserva.

Junto a ellos, se han sumado otros actores que colaboran con el desarrollo de proyectos, gestión del lugar, voluntarios y otros fieles colaboradores enamorados de El Cañi (Figura 8.8).

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

de su desaparición y deterioro, sin dejar de considerar el importante rol que las necesidades de subsistencia y la aplicación de modelos de desarrollo no sustentables inciden en esta situación (Gedda 2010).

8.6.1 Acciones para poner en valor el patrimonio de la RB Araucarias

La puesta en valor del patrimonio se entiende como el proceso de internalización de sus componentes, tanto en la conciencia individual de las personas como en la conciencia social de las comunidades mediante acciones educativas y de difusión pública. Dicha valoración se debe hacer desde una dimensión integral y múltiple del patrimonio y su función para la sociedad y las personas; dimensión que debe centrarse en el plano individual en incorporar valores de identidad, pertenencia y desarrollo espiritual, y en el plano social en valores relacionados con bienes y servicios ambientales, productivos, educativos y turísticos (Gedda 2010). Uno de los objetivos de la puesta en valor del patrimonio es lograr el empoderamiento de las comunidades locales, de forma que se apropien de su esencia y significado, y adquieran con ello un sentido de identidad, pertenencia y compromiso con el territorio que habitan.

El primer paso para esta puesta en valor del patrimonio de la RB Araucarias debe partir por un conjunto de acciones destinadas a cambiar la visión y el conocimiento que las comunidades tienen de su patrimonio natural y cultural. Es evidente que el valor de su patrimonio y categoría como área de conservación y desarrollo son hoy conceptos muy precarios que no están en la conciencia pública o privada de sus habitantes e instituciones tanto a nivel local como regional. Pesa aquí, como ya hemos analizado, una tradición histórico-cultural de valorización y uso de su patrimonio; pero indudablemente, pesa aquí también la tradicional falta de políticas públicas orientadas a la planificación y gestión del patrimonio ambiental, y muy particularmente, a la entrega de información y difusión pública de su valor integral como fuente de bienes y servicios para el desarrollo humano sostenible.

8.6.2 Visibilización y posicionamiento público: el primer paso

¿Cuáles serían las acciones necesarias para corregir este desconocimiento y falta de valorización de un área pública protegida o una Reserva de la Biosfera? La primera y más urgente es la visibilización pública y formal de su existencia mediante diversos medios de información y difusión social. ¿Cómo puede hablarse de la importancia y valor de un área como la Reserva de la Biosfera Araucarias, si en ninguna parte de su territorio hay siquiera un letrero público o señal caminera que indique su existencia? Y cuando ya se está dentro de cualquier sector de ella ¿dónde hay algún mapa explicativo o un panel que explique cuáles son sus principales objetivos, o que destaque componentes de su biodiversidad natural y cultural? Hasta ahora, en ninguna parte. Tampoco se ven folletos explicativos, o un inserto en un medio de comunicación que hable del rol cultural, económico y ambiental que tiene una Reserva de la Biosfera, etc.

Se podría hacer una larga lista de lo que no se ha hecho o falta por hacer, pero lo importante es ahora impulsar acciones concretas que vayan supliendo estas falencias. La propuesta es clara; debe llevarse a cabo primeramente una activa campaña de visibilización y posicionamiento de la RB, dirigida en primera instancia a todas las comunidades locales que la integran y luego hacia toda la comunidad regional.

Los medios a usar son mapas, paneles informativos, dioramas y otras formas infográficas; complementados con medios de comunicación masivos orales y escritos (radio, folletos, diarios, etc.) que tengan un claro carácter educativo y de difusión pública.

A esta campaña deben concurrir las diversas instituciones relacionadas (CONAF, Ministerio del Medio Ambiente, Gobierno Regional, Municipalidades, Sernatur, universidades regionales, etc.), junto con las diversas instituciones sociales y comunitarias del territorio, potencialmente más cercanas a esta temática: cámaras de comercio y turismo, agrupaciones culturales, organizaciones medioambientales y entidades educativas, entre otras.

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

8.6.3 Interpretación del patrimonio, herramienta efectiva para la puesta en valor

Existe una herramienta especializada de comunicación y pedagogía de gran efectividad para la puesta en valor: la llamada interpretación del patrimonio. Ella se define como el método educativo que busca dar a conocer en forma sencilla y didáctica el ambiente y la cultura a través de un contacto directo y experiencial con los elementos que son interpretados (in situ), buscando entregar significados y relaciones, en lugar de sólo comunicar información de hechos o datos aislados (Ham 1992); también como el arte de acercar el legado natural y cultural a los visitantes de un territorio (Morales 1998). Más allá de las diversas definiciones, la interpretación del patrimonio tiene siempre tres grandes objetivos: el primero, concientización o sensibilidad hacia el medio ambiente, la cultura local y sus problemas asociados de conservación; el segundo, conocimiento de como funciona el medio ambiente, los sistemas culturales y como nos relacionamos con ellos; y el tercero, compromiso o participación activa en la protección del medio ambiente, las culturas locales y el mejoramiento de sus problemas.

Figura 8.9 La interpretación del patrimonio, mediante un enfoque de comunicación educativa basado en experiencias directas con los elementos reales, busca entregar conocimiento y formar principios éticos en torno a la conservación y el uso sustentable de los componentes naturales y culturales. *Fotografía de P. Lagos*

Las actividades o medios interpretativos son variados y permiten trabajar con los diversos estamentos sociales y culturales, buscando crear experiencias que sean entretenidas, educativas y memorables para quienes las realizan, de manera de alcanzar los objetivos recién nombrados (Figura 8.9). Por sus características, es una gran herramienta para desarrollar actividades de turismo educativo. Estas actividades guiadas de interpretación del patrimonio pueden ser: una charla, recorrer un sendero, visitar un museo o centro de informaciones, realizar una cabalgata o un paseo en bote, degustar una comida tradicional, recorrer una ciudad o una edificación histórica, conocer una actividad artesanal o productiva de un territorio, etc.; lo importante es su contenido educativo y cómo la audiencia a la que está dirigida internaliza conocimientos y valores acerca del patrimonio. Por la experiencia que tenemos en su aplicación, estamos seguros de la gran efectividad que ella puede tener en el objetivo de poner en valor el patrimonio de la Reserva de la Biosfera Araucarias y de todas las otras áreas similares de nuestro país, ya que se trata de una metodología que no requiere grandes recursos materiales para su realización, sino básicamente un proceso de capacitación para aprender a aplicar sus principios, medios y técnicas.

8.6.4 Rol del turismo en la puesta en valor del patrimonio de la RB Araucarias

Un papel relevante en esta tarea de poner en valor el patrimonio de una RB le cabe al turismo; especialmente cuando este es un eje fundamental en el desarrollo económico del territorio, como ocurre con la RB. En tal caso, se puede establecer un círculo virtuoso: por una parte la condición de Reserva de la Biosfera puede generar un sello diferenciador, una marca y un “plus” o

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

valor agregado respecto de otros destinos turísticos, si esto se sabe implementar y aprovechar en forma adecuada; recíprocamente, el turismo puede y debe lógicamente retribuir este beneficio potenciando esta puesta en valor de lo que es su "materia prima". Ello es posible porque las comunidades locales, progresivamente, han ido comprendiendo la importancia de conservar el patrimonio territorial, tanto por el sentido de identidad y pertenencia cultural que les otorga, como también por el creciente valor que el patrimonio tiene hoy para generar bienes y servicios vinculados al turismo de intereses especiales (Gedda 2010).

Esto último puede ser considerado una condición muy favorable para el desarrollo y la gestión futura de la RB, ya que su territorio tiene una serie de componentes que potencian tal condición; en primer lugar, porque prácticamente todos los parques y reservas del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE) de la Araucanía se encuentran dentro de sus límites; y en segundo lugar, porque recientemente se ha creado el primer geoparque de Chile, llamado Kütralkura (Piedra de Fuego) (Figura 8.9) (Recuadro 8.2), dentro de los límites de la RB. Este modelo de puesta en valor del geopatrimonio – muy afín al concepto de Reserva de la Biosfera –, no hace sino consolidar aún más el hecho de que gran parte de las zonas andina y preandina de la región se encuentran bajo alguna categoría de conservación, y que su potencial principal de desarrollo actual y futuro debe orientarse hacia la consolidación de un turismo sostenible que ponga en valor su patrimonio natural y cultural.

8.7 Los ejes del desarrollo turístico sostenible de la RB Araucarias

Existen tres grandes ejes principales sobre los cuales se debe planificar y gestionar el desarrollo turístico: identidad, calidad y sostenibilidad. El primero, identidad, es hoy un factor clave de diferenciación y competitividad para la generación de una oferta atractiva en los mercados especializados; además de ser claramente una fortaleza para el territorio incluido en la RB, considerando los especiales atributos que posee su patrimonio natural y cultural. El segundo, calidad, referida a la cadena de servicios necesarios para el logro de un producto / experiencia de turismo que sea memorable y sostenible en el tiempo, es un tema en el que tenemos atraso, pero en el que afortunadamente se está trabajando a través de programas de implementación de normas de calidad turística. Finalmente, el tercer eje, sostenibilidad, comprendida en su triple dimensión económica, social y ambiental, es el más difícil de implementar pero también es el que tiene la mayor importancia estratégica para un destino turístico, y muy particularmente para un destino como la RB Araucarias. Un ejemplo concreto de ello es el proyecto de turismo y conservación del patrimonio territorial "Maite Bajo – Laguna Hualalafquén" (Recuadro 8.3).

Como comentario final, es importante destacar que lo medular para un desarrollo turístico sostenible no es sólo un tema de políticas públicas y normas, sino más bien un enfoque ético del desarrollo humano y la actividad económica, incluyendo la racionalidad productiva y el uso sustentable de los recursos del patrimonio, ya que su práctica, junto con entregar beneficios espirituales, ambientales y sociales acordes con el humanismo y el desarrollo sostenible que demanda nuestra época, genera beneficios económicos para los empresarios que practican estos principios y para las comunidades que los instauran y respetan. Si bien es fundamental su adecuada aplicación, los conceptos de desarrollo y turismo sostenibles han sido difundidos y usados tan profusamente que se han transformado en lugares comunes y conceptos sin significado concreto (Capítulo 1). En este sentido, un plan gradual de implementación de buenas prácticas de turismo sostenible en el territorio de la Reserva de la Biosfera Araucarias, conducente a una futura certificación, sería una importante contribución a la conservación y el desarrollo sostenible de ella, dado que contribuiría a potenciar aun más su perfil como producto / destino turístico sostenible, sello que hoy es un claro factor de competitividad en los mercados internacionales.

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Recuadro 8.2 Proyecto Geoparque Kütralkura

Manuel Schilling, Servicio Nacional de Geología y Minería, Sernageomin, manuel.schilling@sernageomin.cl

Asistida desde el año 2004 por UNESCO, la Red Global de Geoparques hoy cuenta con 90 unidades en 26 países. Los Geoparques fueron creados inicialmente en Europa y China, pero se han sumado iniciativas en casi todos los continentes. En América solamente existen dos Geoparques, que corresponden a Araripe, en Brasil, y Stonehammer en Canadá, incorporados a la red mundial el 2006 y 2010, respectivamente. Esta red, conocida internacionalmente como GGN por sus siglas en inglés (*Global Geoparks Network*), fomenta el intercambio de experiencias entre sus miembros, establece estándares de calidad, y trabaja en estrecha colaboración con la Red Mundial de Reservas de Biosfera del Programa el Hombre y la Biosfera (MAB). Acorde con los lineamien-

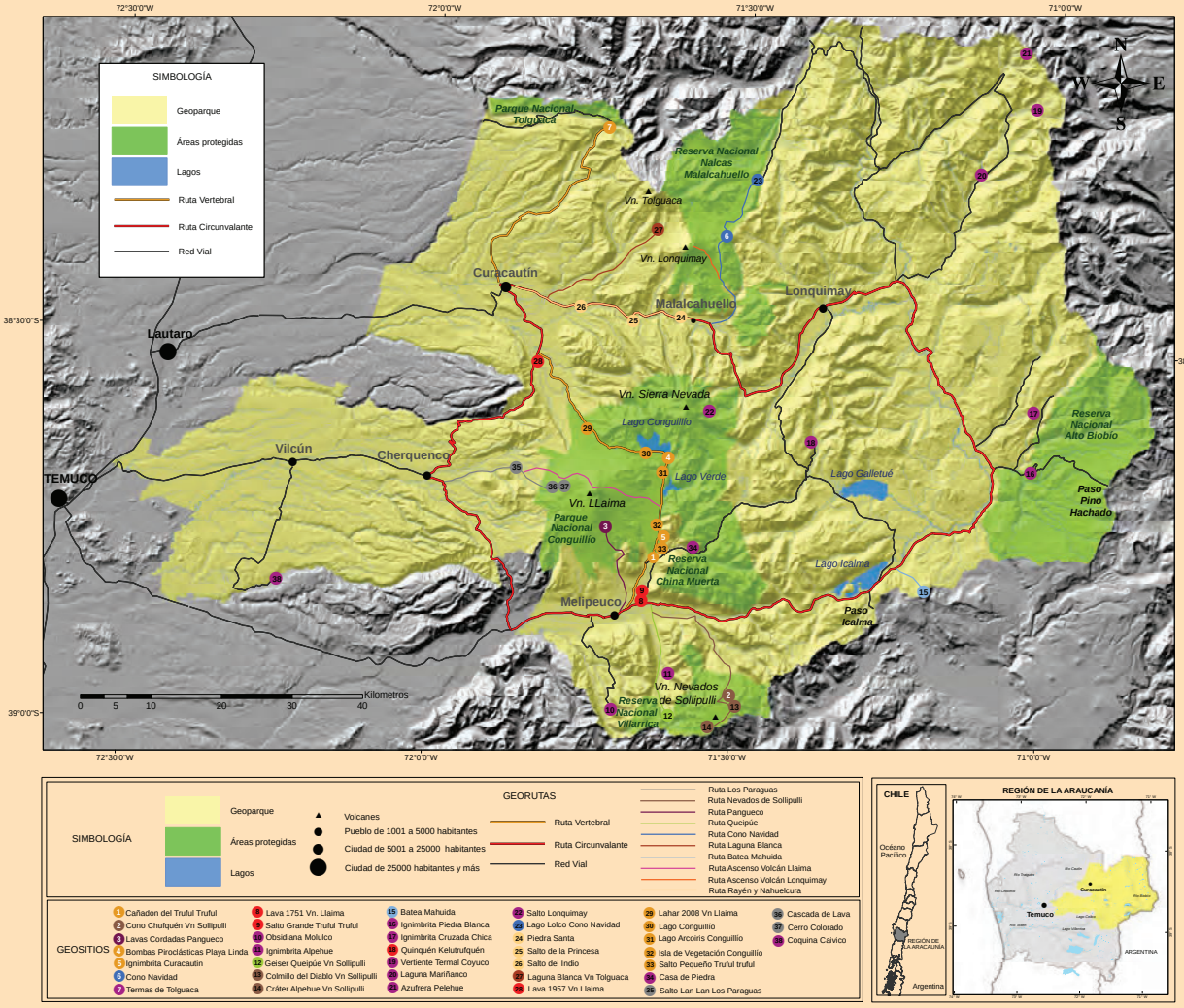

Figura 8.10 Mapa del Geoparque Kütralkura que muestra su ubicación, área, relieve, áreas silvestres protegidas, y sus principales volcanes, centros poblados, y caminos (líneas negras). Los círculos de colores muestran la ubicación de 38 Geositios seleccionados, y con líneas de colores se muestran los circuitos escénicos circular (rojo), vertebral (naranja), y los circuitos ramales (con otros colores). *Cartografía Proyecto Geoparque, Sernageomin*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Figura 8.11 Geositio Cono Navidad junto al volcán Lonquimay. *Fotografía Proyecto Geoparque, Sernageomin*

tos de esta red, un Geoparque es un área con límites bien definidos que contiene un número significativo de sitios de interés geológico de relevancia científica, didáctica, y / o escénica, donde también se destacan la biodiversidad y los aspectos históricos y culturales propios (UNESCO 2010). En los Geoparques se utilizan estos sitios que representan la memoria de la Tierra, conforman el patrimonio geológico y son conocidos internacionalmente como Geositios, como parte de un concepto integrado de protección, educación y desarrollo sustentable, los cuales son utilizados estratégicamente para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. En estos territorios se realizan actividades geoturísticas y educativas, mediante las cuales se fomenta la economía local, la geoconservación, y la investigación y divulgación de las Ciencias de la Tierra. En los casos que el área de un Geoparque es idéntica, o se superpone parcial o totalmente con un área registrada como Reserva de la Biosfera, es necesario obtener la autorización previa de los organismos nacionales involucrados, antes de presentar la solicitud.

En este contexto, Sernageomin está desarrollando entre el 2009 y 2013, el proyecto titulado 'Modelo de Geoparque en Chile, Etapa I', con el objetivo de establecer las bases para crear el primer Geoparque de Chile en torno al volcán Llaima y al Parque Nacional Conguillío, en la región de la Araucanía. Este Geoparque ha sido denominado ***Kütralkura***, que en mapudungún significa "piedra de fuego", haciendo referencia al carácter volcánico de un territorio con reconocida influencia indígena mapuche-pewenche. Con su establecimiento se pretende contribuir a mejorar la calidad de vida de sus habitantes mediante el desarrollo del geoturismo, la educación en geociencias, y la geoconservación, tal como promueve la GGN. El territorio propuesto para el Geoparque Kütralkura comprende las comunas de Melipeuco, Curacautín, Vilcún y Lonquimay (Figura 8.9), y posee un área de aproximadamente 8.100 km^2 con más de 50.000 habitantes, y numerosas comunidades indígenas mapuche-pewenches. En este territorio, que se superpone parcialmente con la Reserva de la Biosfera Araucarias, existen altos índices de pobreza y analfabetismo, y el turismo es reconocido por las autoridades municipales y regionales como una buena alternativa para mejorar las condiciones de vida de la población. El Geoparque Kütralkura posee una gran geodiversidad, resultado de una historia geológica que abarca más de 200 millones de años, y notables procesos volcánicos activos. Además, existe una valiosa biodiversidad que es salvaguardada por seis áreas silvestres protegidas, y por la RB. Esta iniciativa ha sido cofinanciada con Fondos de Innovación para Competitividad (FIC) de la región de la Araucanía, con aportes de Innova Chile – CORFO y el apoyo de CONAF, Sernatur, el Ministerio del Medio Ambiente, las Municipalidades de Melipeuco, Vilcún, Lonquimay y Curacautín, y el Grupo de Montaña Ñuke Mapu. Importantes avances se han realizado en relación a la identificación y conservación del patrimonio geológico, el desarrollo del geoturismo, y la educación en Ciencias de la Tierra, tres elementos fundamentales para cualquier Geoparque que aspira a ser miembro de la GGN.

Patrimonio geológico y geoconservación

En los últimos años ha habido un creciente interés y compromiso internacional para conservar, estudiar y utilizar de manera sostenible la diversidad geológica -referida también como geodiversidad- y el patrimonio geológico (IUCN Resolution 4.040).

Una de las principales contribuciones de Sernageomin, para el establecimiento del primer Geoparque de Chile, corresponde al primer inventario de Geositios, a través del cual se puede conocer la historia geológica del Geoparque Kütralkura y los procesos que han modelado sus paisajes. Los Geositios comprenden lugares

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

de alto valor científico, educativo, cultural, y / o escénico, y su registro constituye la base para realizar acciones relacionadas con la conservación, educación, divulgación y turismo. El proceso de identificación de Geositios ha implicado un levantamiento de información en las cuatro comunas del Geoparque, resultando en la identificación de más de 100 potenciales Geositios. Siete de estos Geositios han sido calificados de relevancia nacional e internacional, los cuales debieran convertirse en atractivos turísticos centrales del Geoparque Kütralkura. Entre estos Geositios destacan la Secuencia Volcánica del Cañadón del Río Truful Truful en el Parque Nacional Conguillío, donde están registrados cerca de 13.000 años de la intensa historia eruptiva del volcán Llaima, y el Cono Navidad que está ubicado en la Reserva Nacional Nalcas-Malalcahuello al noreste del volcán Lonquimay, y que recibe su nombre porque comenzó a formarse el día 25 de diciembre de 1988 a través de una pequeña fisura en un ciclo eruptivo que duró 13 meses (Figura 8.11).

La existencia de seis áreas silvestres protegidas administradas por CONAF, coincidentes con zonas de alto valor geológico del Geoparque, contribuye significativamente al reconocimiento, conservación, disfrute y divulgación del patrimonio geológico. No obstante, diversos Geositios que se encuentran en áreas públicas y privadas no cuentan con protección legal, lo que impone el desafío de sensibilizar a la población y autoridades locales sobre la importancia de conservar y proteger estos espacios, e implementar medidas de protección apropiadas, de acuerdo con la legislación y normativa vigente.

Educación en Ciencias de la Tierra

Se han realizado las primeras actividades educativas y de capacitación relacionadas con las Ciencias de la Tierra, que estuvieron dirigidas a escolares y actores clave del Geoparque Kütralkura. Particularmente, en el 2011 se desarrolló el proyecto titulado “Exploradores del Volcán Llaima”, que fue financiado por el programa Explora-CONICYT, y desarrollado por la Sociedad Geológica de Chile con el apoyo de diversas instituciones regionales y nacionales. La iniciativa involucró a 100 niñas y niños de 5º a 8º básico de las escuelas Volcán Llaima de Melipeuco, Japón de Cherquenco y Patricio Chávez de Curacautín, ubicadas en torno al volcán. El objetivo fue enseñar a profesores y escolares, aspectos relevantes de la geología, biodiversidad y arqueología, en relación con el volcán Llaima, uno de los más activos de nuestro país. Los participantes abordaron temas relacionados con los procesos volcánicos y sus peligros asociados, con la intensión de contribuir a mejorar los planes de emergencia de sus localidades.

Paralelamente, se realizó un Taller de Capacitación para la Comunidad, instancia que permitió involucrar a la comunidad local en temas relevantes para la creación del Geoparque Kütralkura. Específicamente, participaron profesores, estudiantes, y guías y empresarios turísticos del territorio. Este espacio fue dirigido por profesionales y académicos con experiencia en la región, y permitió transferir conocimientos relacionados con la geología, biología, arqueología e historia del área, además de apoyar la creación de productos geoturísticos. Concretamente, la realización de este taller permitió la incorporación de algunos Geositios en circuitos turísticos operados por emprendedores locales, y estimular la generación de alianzas y lazos de confianza, necesarios para realizar trabajos de manera asociativa entre los participantes (Figura 8.12). Se espera que a futuro estas primeras iniciativas se transformen en programas permanentes que fomenten la valoración, conservación y divulgación del patrimonio natural y cultural, involucrando directamente a los habitantes del Geoparque Kütralkura.

Geoturismo y desarrollo sustentable

A partir de las definiciones de la GGN y *National Geographic*, el geoturismo se puede entender como el turismo que apoya y refuerza el carácter geográfico de un lugar, su medio ambiente, la geología, la cultura, la conservación, el patrimonio y el bienestar de sus habitantes. El geoturismo es una actividad productiva capaz de dinamizar la economía local y el desarrollo sostenible en el medio rural, articulando acciones que van en

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Figura 8.12 Geositio Secuencia Volcánica del Cañadón del Río Truful Truful. *Fotografía Proyecto Geoparque, Sernageomin*

beneficio de la comunidad y la conservación de la naturaleza. De esta manera, uno de los desafíos del proyecto Geoparque Kütralkura es contribuir a transformar iniciativas turísticas aisladas del territorio, en una sólida red de cooperación que beneficie a sus integrantes. A partir de la identificación de Geositios y la capacitación de guías y operadores turísticos locales, se han diseñado circuitos turísticos que permiten recorrer el territorio en distintos medios y con diversos grados de complejidad, dependiendo de los intereses del turista. Específicamente, se diseñaron dos circuitos escénicos que se pueden recorrer en vehículo o en bicicleta de montaña, y que debieran constituirse como productos principales del Geoparque Kütralkura. Estos corresponden a un circuito escénico circular (color rojo en Figura 8.10), y un circuito escénico vertebral (color naranja en Figura 8.10). A lo largo de los circuitos escénicos, empalman diversos circuitos ramales (con otros colores en Figura 8.10), los que son una oportunidad de emprendimiento turístico para la gente del territorio. Los circuitos ramales presentan, por lo general, la modalidad de recorridos guiados por emprendedores asociados al Geoparque, por lo tanto son en este tipo de rutas, donde se pueden encontrar servicios de turismo de intereses especiales asociados a productos (actividades) como cabalgatas, senderismo, bicicleta de montaña, montañismo, etnoturismo, esquí, entre otros. Dieciséis Geositios y otros 4 sitios de interés, a lo largo de estos circuitos turísticos serán implementados con miradores, señalética y paneles para facilitar su interpretación. Además, se renovará el Centro de Interpretación Ambiental del Parque Nacional Conguillío, y se elaborará una guía y un documental sobre el Geoparque Kütralkura. Para la difusión de la iniciativa se creó la página web [www.kutralkura.com]. De esta manera, se espera que estos circuitos y productos conformen parte de programas turísticos de mayor duración, y que involucren una mayor gama de servicios y actividades desarrollados por empresarios locales. En forma paralela al turismo, el establecimiento del Geoparque Kütralkura crea oportunidades de negocios y empleo mediante la agregación de valor a 'geoproductos' elaborados con materias primas del territorio y por sus propios habitantes, los que podrían beneficiarse directamente con su comercialización.

Proyecciones

El proyecto 'Modelo de Geoparque en Chile, Etapa 1' ha logrado avances importantes para el establecimiento del Geoparque Kütralkura, mediante la identificación y caracterización del patrimonio geológico, el desarrollo de actividades educativas, y el impulso del geoturismo a través del diseño de rutas geoturísticas y la capacitación de operadores turísticos locales. Sin embargo, será fundamental el apoyo e interés constante de parte de autoridades, la comunidad local, universidades regionales, y organismos públicos y privados, para que el Geoparque Kütralkura logre beneficiar a su población de manera sostenible, promoviendo la conservación de la naturaleza y la educación en Ciencias de la Tierra.

Para esto, se debieran ejecutar planes y programas educativos estables involucrando a la comunidad escolar, y capacitar de manera constante a guardaparques, empresarios y operadores turísticos locales, lo que permitiría fomentar la valoración y conservación del patrimonio geológico, crear nuevos y mejores productos geoturísticos, y mejorar los planes de emergencia volcánica de manera efectiva en el territorio.

Por último, será necesario definir y crear una estructura adecuada de gestión y administración del Geoparque Kütralkura, que sea representativa del territorio y sus habitantes. Esta deberá contar con un equipo multidisciplinario de profesionales, y disponer de recursos suficientes para su operación, mantención y promoción.

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Recuadro 8.3 Turismo y patrimonio territorial en la RB Araucarias: el caso de Maite Bajo y la Laguna Hualalafquén

Pablo Martínez*, Alejandro Espinosa, Julio Tereucán & Jaime Flores, Centro de Investigaciones Territoriales, Universidad de La Frontera, Temuco, * pablo.martinez@ufrontera.cl

El turismo como una práctica social y espacial, y el patrimonio territorial como un proceso constante de significación de los territorios por parte de sus actores locales, son dos conceptos que cada vez adquieren mayor relevancia en el marco de las Reservas de la Biosfera. En efecto, el patrimonio re-afirma las identidades de las comunidades, intentando trasmitir la personalidad de un territorio. Con la idea de patrimonio territorial, estamos expresando la síntesis entre lo natural y lo cultural, es decir, las manifestaciones de la cultura en un determinado espacio o territorio y que identifica a determinados grupos humanos y sistemas ambientales. Por ello, las Reservas de la Biosfera, y en particular la Reserva de la Biosfera Araucarias, constituye un singular escenario donde se desarrollan procesos de construcción y apropiación constante del patrimonio cultural y natural. El turismo y las comunidades mapuche son dos ejes temáticos estratégicos de la RB, porque ambos atraviesan transversalmente las funciones y las zonas de la RB, siendo por lo tanto ejes clave para hacer realidad el concepto de Reservas de la Biosfera.

Turismo y patrimonio

Se necesita entender al territorio como un concepto amplio, donde la naturaleza y la sociedad son parte de un sistema de configuraciones de objetos materiales y sociales mediados por relaciones sociales. En este sentido el concepto de territorio adquiere un valor simbólico que es reflejado por quienes desde él se han configurado como seres sociales y actores de una realidad (Cárdenas 2002). Desde aquí se puede desprender el valor y la importancia del poder de las relaciones que se ejercen dentro de un espacio y que paulatinamente van dando forma al territorio como un espacio que comprende un cierto grado de a propiación. El concepto de territorio contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado, que es a la vez jurídica, social, cultural y afectiva (Fernández & Gurevich 2007). El enfoque del espacio vivido-concebido pone énfasis en el punto de vista del sujeto, en la ***experiencia***, como señalara Yi-Fu Tuan y en específico la experiencia espacial (Lindón et al. 2006).

En este sentido la ***experiencia espacial*** es importante, no sólo por su valor en sí mismo, sino que además permite la acumulación de significados desde la propia comprensión de los sujetos. Visto así, el territorio es una expresión compleja, que conjuga al medio y a los componentes y procesos que contiene: grupos sociales, relaciones, conflictos. Vale decir, el territorio tiene un continente y un contenido, no se reduce sólo a la complejidad de su continente físico-natural. La apropiación simbólico-cultural del territorio se asocia a la inscripción histórica de una tradición, al repertorio de geosímbolos, a un bien ambiental o reserva ecológica que hacen referencia a la identidad de una comunidad. La apropiación utilitaria y simbólica se presenta cuando se considera al territorio como una mercancía generadora de utilidades, fuente de recursos, área geopolítica, con un énfasis en el uso utilitario del territorio (Giménez 2001).

Lo anterior es clave para relacionar el territorio con patrimonio, definido por UNESCO como el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir, las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen en ellas las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina tradicional y la farmacopea, las artes culinarias y todas las habilidades especiales relacionadas con los aspectos materiales de la cultura, tales como las herramientas y el hábitat. Cuando relacionamos el patrimonio con el territorio,

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

o definitivamente el concepto de patrimonio territorial, estamos expresando la síntesis entre lo natural y lo cultural, es decir, las manifestaciones de la cultura en un determinado espacio o territorio que identifica a determinados grupos humanos y sistemas ambientales.

Conflicto y negociación en la RB Araucarias

Los procesos de patrimonialización del territorio son espacios de conflicto, pero también de negociación. En efecto, la relación de la Reserva Nacional Villarrica con las comunidades aledañas ha estado girando en torno a estos estados, caracterizada por tomas de terrenos al interior de la unidad por representantes de las comunidades indígenas en los años 1998 y 1999, debido a las reivindicaciones territoriales de los mapuche, más radicalizadas principalmente por la escasez de tierra resultante de la presión demográfica y a la pérdida de algunos territorios (venta o usurpación de terrenos que fueron suyos históricamente) (Tatin 2003, en CONAF 2008).

Así consta en el Plan de Manejo de la Reserva: "el 29 de Septiembre del año 2000, se firmó un Convenio de Colaboración entre CONAF y Comunidades Mapuches de identidad Pewenche aledañas a la Reserva. En este acuerdo marco, firmado por 11 Comunidades, a través de sus representantes tradicionales y sus representantes funcionales, CONAF se compromete a formular, suscribir, desarrollar y controlar acuerdos específicos, destinados a examinar dentro de las regulaciones ambientales y legales vigentes, la factibilidad de implementar el uso de veranadas, actividades religiosas, actividades de recolección de plantas medicinales y de significación religiosa y otros de contenido tradicional y cultural" (CONAF 2008). A partir de lo anterior, se ha logrado configurar una vinculación potente entre turismo y patrimonio territorial.

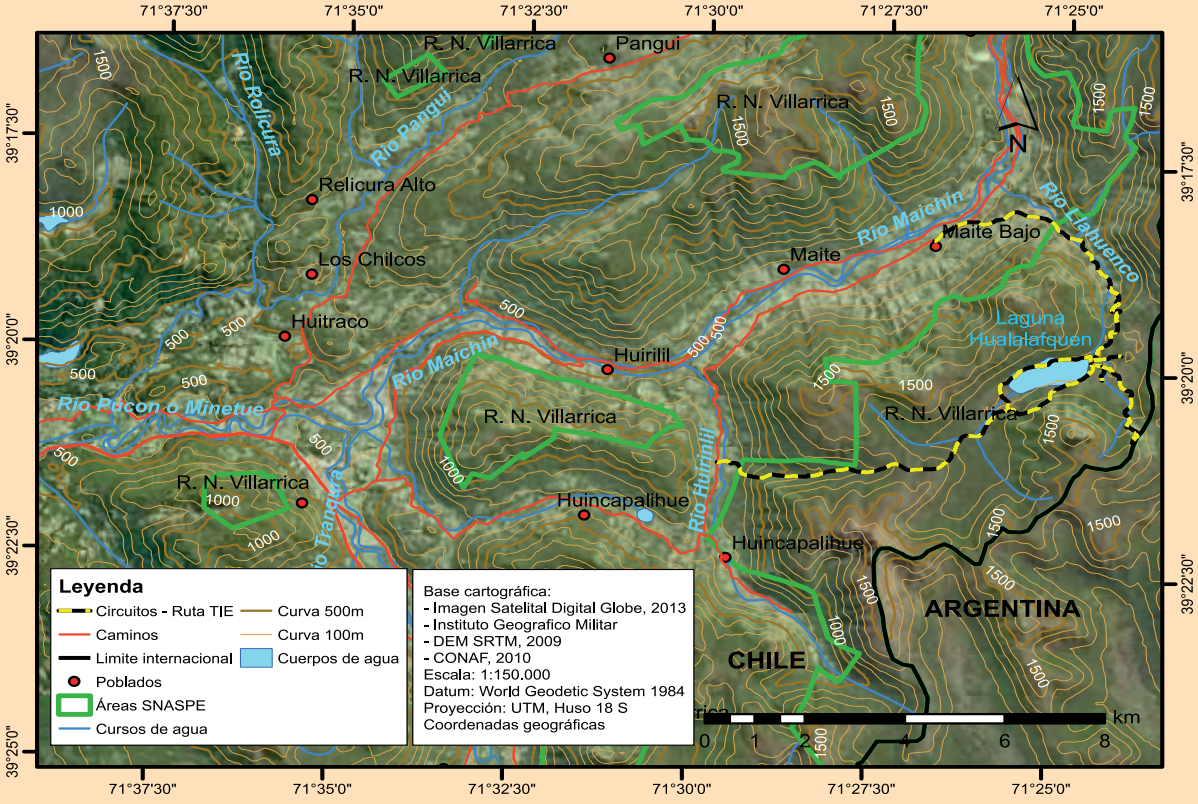

Figura 8.13 Circuito Maite Bajo – Laguna Hualalafquén, en RB Araucarias: *Cartografía: Juan Troncoso; fuente Fondef D09R1004 (2011)*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Este es el marco en el cual se desarrolla el Circuito Turístico Maite Bajo – Laguna Hualalafquén. El circuito turístico va desde la localidad de Maite Bajo, continuando por el sector Rilul, en el cual se ingresa a la Reserva Nacional Villarrica, sector Hualalafquén, y se llega hasta la laguna Hualalafquén (cuya superficie total es de 73 ha) y el terreno que la rodea. El circuito continúa por el borde sur de la laguna Hualalafquén, hacia el oeste hasta el sector Huincapalihue, empalmando con el camino Curarrehue-Reigolil (Figuras 8.13, 8.14). Maite Bajo corresponde a la parte baja del cordón montañoso Las Peinetas, poblada por comunidades Mapuche, cuyo límite nor-oeste corresponde al río Maichín y su límite nor-este está flanqueado por el río Quiñenahuín. El tramo Maite Bajo – Laguna Hualalafquén es de una pendiente moderada y a lo largo de su recorrido se puede observar bosques de coigüe, araucaria, lenga y ñirre, todos los cuales se encuentran al interior de la Reserva Nacional Villarrica.

Destaca, desde el punto de vista cultural la presencia mapuche en el circuito, lo que le da una impronta al territorio a través de la articulación invernada – veranada, la primera ubicada a orillas del río Maichín y la segunda, en las partes altas de la cordillera, en las proximidades de la Laguna Hualalafquén. La existencia de pasos cordilleranos permitía la articulación del *ngulumapu* con el *puelmapu* posibilitando un importante tráfico ganadero entre ambos espacios; sin duda, estos pasos tenían un sentido en la ritualidad mapuche constituyendo ***puertas rituales*** hacia las pampas.

Figura 8.14 Circuito Maite Bajo – Laguna Hualalafquén, en RB Araucarias: **a** Valle Maite Bajo desde camino Huincapalihue; **b** Laguna Hualalafquén; **c** Refugio Laguna Hualalafquén; **d** excursión invernal. *Fotografías de Pablo Martínez (a, b, c); Héctor Sandoval (d)*

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

Camino a la laguna Hualalafquén (en mapudungún, “laguna o lago de hualas”, una especie de ave acuática común del sur de Chile y Argentina), se pueden observar – por el camino de la Reserva Nacional Villarrica- sitios culturales diversos entre los cuales se encuentran los *chenques*, un tipo de cuevas que eran utilizados como protección frente a las inclemencias del tiempo, tipo habitación semi-temporal, lugar de preparación de alimentos, fabricación de herramientas de caza, faenamiento o lugar para pasar la noche. Al mismo tiempo, los chenques eran lugares donde se realizaron ofrendas y / o rituales sagrados. Estos sitios son reconocidos por la comunidad y utilizados ocasionalmente por las personas de la comunidad en actividades de veranadas. Cuentan que antes existían personas que vivían en estos lugares, aislados de las otras poblaciones y que sobrevivían en base a los alimentos que proporcionaba el bosque, y que en ocasiones es posible sentir sus espíritus alrededor de ellos.

El camino a la Laguna Hualalafquén también se puede realizar por el sector de Huincapalihue, que permite la contemplación del valle, el paso por dos lagunas pequeñas y *trayencos* o caídas de agua, que simbolizan lugares de renovación y en donde existen variedades de plantas medicinales que son utilizadas por las machis para actividades de sanación física y espiritual. Junto a la laguna Hualalafquén se ubica un cerro de constitución preferentemente rocosa. Estos lugares, llamados *curaches* de acuerdo a las personas de la zona, son antepasados de los mapuches desde el tiempo de la creación, mandados a la tierra por *Chao Ngenechen* para su protección. En este lugar se realizan ofrendas para propiciar favores y cuidados de las personas, especialmente en las épocas de veranadas precordilleranas. Del mismo modo, se guarda un respeto hacia ellos y se cuida de no emitir ruidos, ya que ello provocaría su enojo; su manifestación es el cambio repentino del tiempo. En la comunidad de Maite Bajo está la comunidad mapuche Juan de Dios Huiquifil, cuyo título de merced data del año 1908, en donde se localiza la población mapuche que reside permanentemente en este espacio de 660 ha, donde es factible conocer parte de la cultura y modos de vida, como así también la visita a dos *eltún* o cementerios. Uno de ellos está en desuso y corresponde a restos de un antiguo cementerio indígena desde antes del período de reducción, en donde estarían los antiguos linajes de las familias mapuche.

Comentario

El territorio ha ocupado un punto central en las interrogantes respecto del desenvolvimiento de las sociedades y grupos humanos. Así, es innegable que el control del territorio o espacio cultural por parte de las comunidades y colectividades a lo largo de la historia es una problemática vital en ellas, ya que este espacio cultural no sólo es contenedor de las acciones de las respectivas sociedades que habitan en él, sino que además posee la importancia de moldear a su vez los elementos culturales que están en interacción con los procesos presentes en él. El patrimonio reafirma las identidades de las comunidades y de la personalidad del territorio. Las articulaciones sociales que se han identificado, entre una comunidad indígena, por una parte y CONAF, por otra, potencian y valorizan dichos sistemas patrimoniales, lo que constituye un ingrediente que define nuevas dinámicas de producción y de diálogo social en la construcción y definición de identidades en permanente negociación entre actores de sectores y contextos diferentes. Es por ello que la Reserva de la Biosfera Araucarias representa una oportunidad para la región de la Araucanía, por cuanto es una nueva posibilidad de avanzar hacia un escenario más promisorio, tanto para los habitantes como para los visitantes de esta área.

Agradecimientos

Esta comunicación se desarrolla en el marco del proyecto Fondef D09R1004, “Generación de un modelo replicable para la identificación y desarrollo de contenidos en un circuito estratégico de naturaleza, historia y cultura para el turismo de intereses especiales. Experiencia piloto en el área de influencia del Municipio de Pucón”, ejecutado por la Universidad de La Frontera.

© Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountaun Research)

8.8 Referencias

Armesto JJ, Villagrán C, Arroyo MTK (1996) *Ecología de los bosques nativos de Chile.* Editorial Universitaria, Santiago, Chile

Cárdenas F (2002) *Antropología y Ambiente: Enfoques para una comprensión de la relación: Ecosistema-Cultura*. Instituto de Estudios ambientales para el Desarrollo, Universidad Javeriana. Bogotá

CONAF (2008) *Plan de Manejo Reserva Nacional Villarrica.* [http://repositorio.redagrochile.cl/xmlui/handle/123456789/3817?show=full]

CONAF, Corporación Parques para Chile, GORE Araucanía (2009) *Expediente propuesta de ampliación y zonificación de la Reserva de la Biosfera Araucarias*. [http://rbaraucarias.cl/expediente/]

Elorrieta J (1999) *Sistema de Valoración del Patrimonio Natural*. Ponencia en 3er Congreso de Economía de Navarra. Pamplona

Fernández M, Gurevich R (2007) *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina.

Gedda M (2010) *Patrimonio de la Araucanía, Chile: Manual de interpretación y puesta en valor*. Ediciones Sede Villarrica, Pontificia Universidad Católica de Chile

Giménez G (2001) Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades* 11 (22): 5–14

Ham S (1992) *Interpretación Ambiental, una guía práctica para gentes con grandes ideas y presupuestos pequeños*. North American Press, Colorado

IUCN Resolution 4.040. *Conservation of geodiversity and geological heritage.* [http://intranet.iucn.org/webfiles/doc/IUCNPolicy/Resolutions/2008_WCC_4/English/RES/res_4_040_conservation_of_geodiversity_and_geological_heritage.pdf]

Kershaw P, Wagstaff B (2001) The Southern conifer family Araucariaceae: history, status and value for paleoenvironmental reconstruction. *Annual Review of Ecology and Systematics* 32: 397–414

Lindón A, Hiernaux D, Aguilar M (2006) De la Espacialidad, el Lugar, y los Imaginarios Urbanos: a modo de Introducción. En: A Lindón et al. (eds) *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*. Anthropos, México: 9–24

Mariño de Lobera P (1970) *Crónica del Reino de Chile.* Colección Escritores Coloniales de Chile, Editorial Universitaria, Santiago

Morales J (1998) *Guía Práctica para interpretar el Patrimonio: el arte de acercar el legado natural y cultural al visitante*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, España

Myers N, Mittermeier RA, Mittermeier CG, da Fonseca GAB, Kent J (2000) Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature* 403: 853–858

Otero L (2006) *La huella del fuego*. Pehuén Editores, Santiago de Chile

Smith-Ramírez C (2001) *Ecorregión valdiviana de los bosques lluvioso-templados.* Documentos WWF, Chile

Udvardy M (1975) *Clasificación de las provincias biogeográficas del mundo.* Contribución a Proyecto MAB Nº 8 de UNESCO, Publicaciones Ocasionales UICN Nº 18, Morgues, Suiza

UNESCO (2010) *Guidelines and criteria for National Geoparks seeking UNESCO's assistance to join the Global Geoparks Network* [http://www.UNESCO.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SC/pdf/sc_geoparcs_2010guidelines.pdf]

ZOBODAT - www.zobodat.at

Zoologisch-Botanische Datenbank/Zoological-Botanical Database

Digitale Literatur/Digital Literature

Zeitschrift/Journal: Sonderbände Institut für Interdisziplinäre Gebirgsforschung (Institute of Mountain Research)

Jahr/Year: 2010

Band/Volume: 1

Autor(en)/Author(s): Ortiz Manuel Gedda

Artikel/Article: Reserva de la Biosfera Araucarias: la puesta en valor de su patrimonio como herramienta de conservación y desarrollo turístico sostenible 163-186